

DESACELERACIÓN DE LA CAÍDA EN EL MERCADO LABORAL EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA

INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (SEGUNDO TRIMESTRE DE 2009)*

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Crisis económica, Desempleo

El artículo muestra la evolución reciente de las principales variables laborales en España y Andalucía en el segundo trimestre de 2009. Los datos disponibles muestran una desaceleración de la caída de las principales variables laborales. Sobre todo, el freno en la caída del desempleo muestra el efecto de algunas medidas gubernamentales y también la estacionalidad propia del segundo trimestre del año. En cuanto a la oferta de trabajo hay que destacar que en este periodo se ha registrado una reducción intertrimestral que, aunque ligera, rompe una constante de aumento desde 1998. El empleo sigue descendiendo, aunque a un ritmo menor así como ocurre con el aumento del desempleo. En lo que respecta a Andalucía hay que destacar que el número de desempleados se acerca al millón de efectivos.

ABSTRACT

Key Words: Crisis, Unemployment

This article shows the most relevant events that has taken place in the Labour Market of Spain and Andalusia in the second quarter of 2009. Statistical information disposal shows decelerations in the falling of the most important labour variables. It is relevant the slowdown in the evolution of unemployment due to some government policies and also to the stationary that happens in the second quarter of every year. In relation to the evolution of Spanish labour supply we must emphasize the reduction that has been estimated in this period and that has not happened since 1998. On the other hand, employment's fall continues, although at a lower rate than in previous periods. Something similar occurs with unemployment growth rate. In Andalusian labor market the most outstanding figure is that the number of estimated unemployed is almost one million.

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 1 de julio de 2009.

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. CONDICIONES DE TRABAJO
6. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Parece que ya se ha estabilizado la avalancha de previsiones, a cual peor, que los organismos de todo tipo, nacionales e internacionales, han ido publicando desde el otoño pasado. Las últimas del Gobierno ofrecen un panorama preocupante, por decirlo de manera casi optimista. A la vista de la información suministrada por la Contabilidad Nacional Trimestral, casi parecen más las previsiones del primer trimestre del año que las del conjunto del mismo.

Contabilidad Nacional Trimestral. Base 2000. Tasas interanuales

(% variación volumen encadenado, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario)

DEMANDA	2006	2007	2008	IT-08	IIT-08	IIIT-08	IVT-08	IT-2009	Previsiones 2009 (12/06/ 2009)
Gasto en consumo final	4,1	3,8	1,4	2,4	1,8	1,4	-0,1	-1,7	
• de los hogares	3,9	3,4	0,1	2,0	0,8	-0,2	-2,3	-4,1	-4,1 ²
• de las ISFLSH	4,9	4,6	3,6	3,8	3,7	3,1	3,7	4,3	
• de las AAPP	4,6	4,9	5,3	3,7	5,0	6,1	6,3	5,4	2,9
Formación bruta de capital fijo	7,1	5,3	-3,0	2,4	-0,8	-4,1	-9,3	-13,1	-14,1
• Bienes de equipo	10,2	10,0	-1,1	5,2	1,8	-1,3	-9,7	-18,6	
• Construcción	5,9	3,8	-5,3	0,2	-3,1	-7,3	-10,9	-12,4	
• Otros productos	7,1	3,9	1,9	5,9	3,2	2,5	-3,7	-7,4	
Variación de existencias ¹	0,2	-0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	-0,1	
<i>Demanda Nacional</i> ¹	5,3	4,4	0,1	2,6	1,2	-0,2	-3,0	-5,3	-6,0
Exportaciones	6,7	4,9	0,7	4,8	4,4	1,5	-7,9	-19,0	-16,2
Importaciones	10,3	6,2	-2,5	3,6	1,8	-2,0	-13,2	-22,3	-20,5
<i>Demanda externa neta</i> ¹	-1,5	-0,7	1,1	0,1	0,6	1,1	2,3	2,3	2,4
PIB p.m.	3,9	3,7	1,2	2,7	1,8	0,9	-0,7	-3,0	-3,6

¹ Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales.

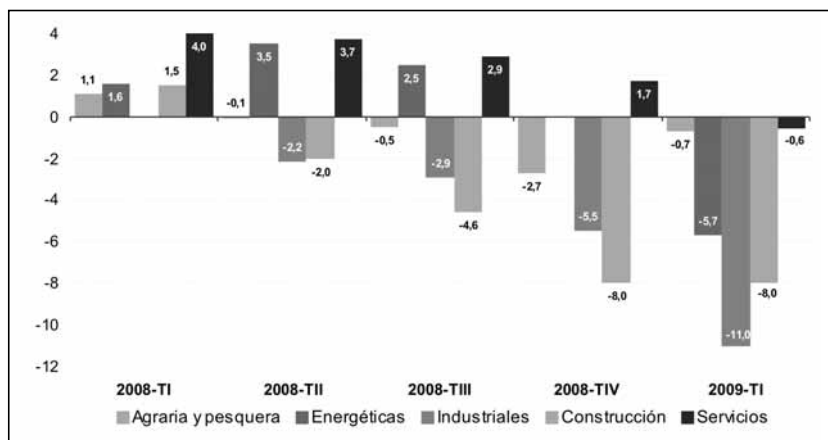
² Incluye ISFLSH.

Fuente: Elaboración propia a partir de *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE y Previsiones del Ministerio de Economía y Hacienda.

El gasto en consumo de los hogares sigue descendiendo a marchas vertiginosas, sobre todo, teniendo en cuenta que era uno de los motores que sustentaban el crecimiento de la economía en la fase expansiva anterior.

La inversión, es decir, la formación bruta de capital fijo, es otra de las partidas, con la relevancia de cara a futuro que además tiene, que ha descendido con mayor celeridad: recoge una caída global del 13,1 por ciento, respecto al primer trimestre de 2008. Dentro de esta importante partida, la construcción continúa en línea con la reducción que ya se observó en el último trimestre del año pasado. En esta ocasión, la inversión en construcción disminuye un 12,4 por ciento en tasa interanual. Sin embargo, es la inversión en bienes de equipo la que mejor muestra la delicada situación que atraviesa la economía española, con una reducción del 18,6 por ciento, el doble de la cifra registrada en el trimestre anterior.

Valor Añadido Bruto por ramas de actividad, valores corregidos de estacionalidad y calendario, tasas de variación interanual

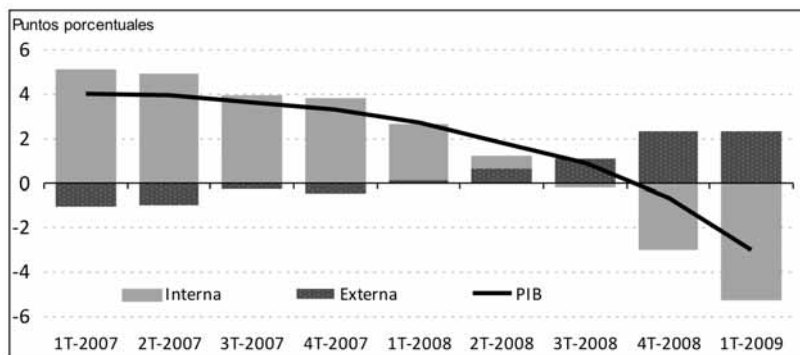


Fuente: Elaboración propia a partir de la *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE.

Y por aportación sectorial, en este trimestre, el valor añadido cae de forma generalizada. Ni tan siquiera el sector servicios ofrece un aspecto positivo, sino que cae en 6 décimas, en términos interanuales. La fuerte caída de la construcción, que se mantiene en los mismos términos que el trimestre pasado, se ve superada en esta ocasión por la del sector industrial, que retrocede un 11 por ciento respecto al año anterior. El sector energético también muestra la parali-

zación económica, cayendo un 5,7 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior.

Contribución al crecimiento de la demanda nacional y aportación del sector exterior, 1^{er} trimestre 2007-1^{er} trimestre 2009



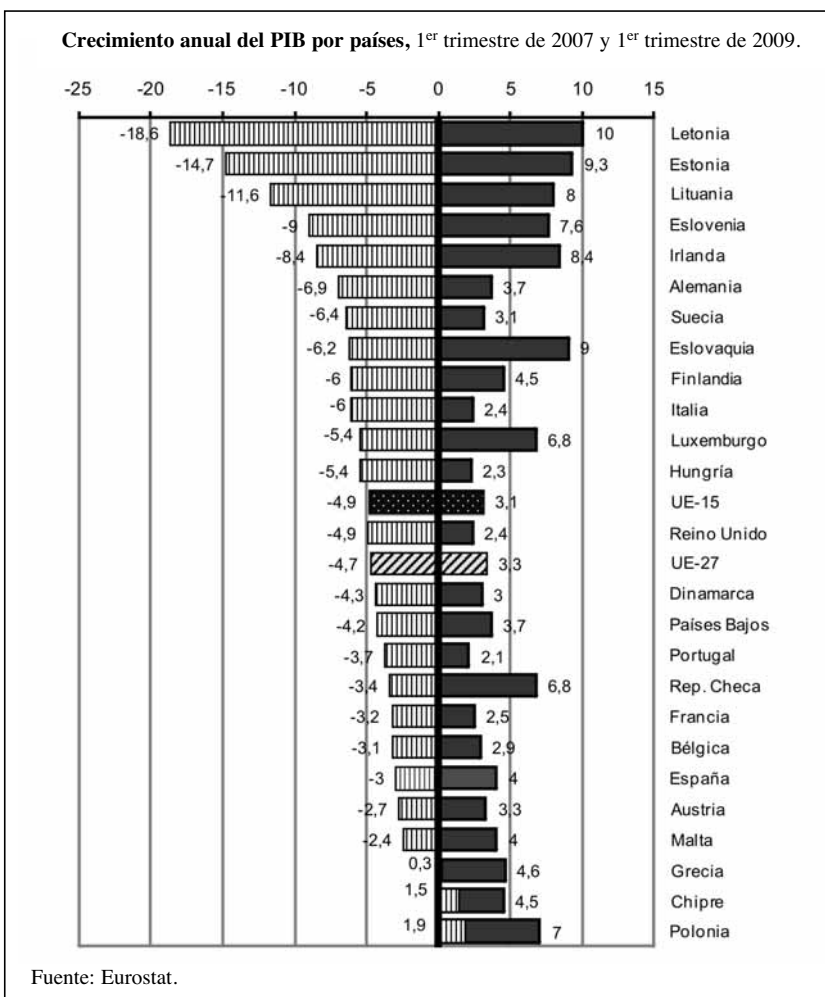
Fuente: Elaboración propia a partir de *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE.

La aportación del saldo exterior al crecimiento del PIB está actuando como en crisis anteriores, puesto que la mejora proviene no de un impulso de las exportaciones nacionales en el exterior (ya que la crisis, de carácter internacional, merma la demanda en otros países, principalmente los europeos, que es adonde se dirige el grueso de las exportaciones que salen de nuestro país), sino de un fuerte retroceso de las importaciones. De nuevo, la paralización de la actividad económica hace que la demanda se detraiga, tanto de productos nacionales, como de los importados del exterior. Esto, unido a los menores precios del petróleo y los bajos niveles de la inflación, ha hecho que mejore sensiblemente el diferencial de inflación con los países europeos, aunque nos e está trasladando a una clara mejoría de la competitividad, puesto que, al afectar la crisis al consumo de todos los países, esas ganancias de competitividad basadas en los menores precios, se diluyen.

En este sentido, es imprescindible que las empresas españolas apuesten por exportar productos en los que puedan mantener una fuerte competitividad frente a otros, pero una competitividad basada en el conocimiento, la investigación y desarrollo, es decir, una competitividad basada en la mejora diferenciada a partir de la calidad, no únicamente en menores costes.

Del entorno más inmediato, España es uno de los países que menor caída del PIB ha presentado en el primer trimestre de 2009, una caída del 3 por ciento

anual, frente a un crecimiento del 4 por ciento hace apenas dos años. En este sentido, se sitúa muy por encima de las grandes locomotoras europeas, como Alemania (cuyo PIB cayó casi un 7 por ciento), o Irlanda, antaño considerado uno de los países “modelo a seguir”, y que hoy sufre una severa caída interanual del PIB, de la misma intensidad (un 8,4 por ciento, pero de signo contrario) con la que crecía en el primer trimestre de 2007. También los países bálticos están sufriendo con especial intensidad la crisis económica, teniendo en cuenta, además, que hace dos años eran estos mismos países los que asombraban por las elevadas tasas de crecimiento interanual que mostraban sus sectores económicos.



La tasa de paro ha aumentado considerablemente entre estos dos momentos (primeros trimestres de 2007 y 2009) en España y los países bálticos, así como en Irlanda. Incluso en países como Alemania, Eslovaquia y Eslovenia, se ha reducido la tasa de paro a pesar de la fuerte caída del producto interior bruto. Esta situación encuentra su explicación en el mayor uso en estos países (Alemania, básicamente) de mecanismos de reducción y suspensión del empleo, en lugar de destrucción de empleo, ante situaciones de crisis económica.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

Desde el primer trimestre de 1998 (salvo en los cambios metodológicos de 2001) no se recogía una caída intertrimestral en la población activa española. Bien es verdad que es un descenso mínimo (de apenas una décima), pero descenso al fin y al cabo. Y toda esta reducción en el número de personas que participan activamente en el mercado de trabajo, se debe a la menor incorporación (o mayor retiro) de los hombres respecto a la vida activa. Entre los varones, se ha producido un descenso del 0,6 por ciento de la población activa, mientras entre las mujeres sucede lo contrario: sigue aumentando el número de mujeres que participan activamente (o bien están ocupadas, o bien buscan un empleo) en el mercado laboral español (un 0,2 por ciento), aunque a un ritmo muy desacelerado.

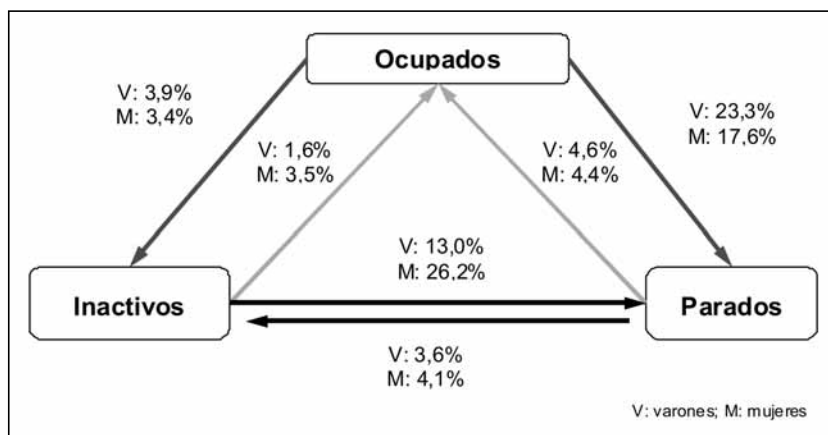
Desde hace un año ya, y a pesar de la crisis, la tasa de actividad femenina se sitúa por encima del 50 por ciento, mientras se produce un paulatino descenso de la tasa de actividad masculina, que no ha alcanzado el 70 por ciento, y ahora se sitúa en el 68,9 por ciento, siete décimas menos de la que se recogía hace un año.

Por tanto, sigue avanzando la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, incluso, o con más razón, a pesar de la crisis. No se ha producido el efecto desánimo (es decir, la salida del mercado laboral por la desmoralización que provoca la dificultad de encontrar un empleo en las actuales circunstancias) que ha cundido en otras crisis precedentes, lo que demuestra también que la llegada de las mujeres al mercado laboral es definitiva.

Se ha producido, por el contrario, un efecto “del trabajador adicional”, añadiéndose a la falta del efecto desánimo, de modo que las mujeres acceden al mercado de trabajo fundamentalmente por la pérdida de empleo del cabeza de familia o sustentador principal del hogar, se incorporan al mismo activamente, con la esperanza de suplir esa carestía, o al encontrarse todos los miembros del hogar en situación de desempleo. Además, ha sido necesario dicho acceso al mercado de trabajo para completar los ingresos del hogar (disminuidos debido a la crisis financiera internacional), ya que casi una de cada cuatro mujeres

trabaja a tiempo parcial, para compaginar la vida laboral y familiar, y no perder oportunidades a causa del periodo de maternidad.

Movimientos en el mercado de trabajo, 2º Trimestre 2009 (en porcentaje respecto al trimestre anterior)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Población Activa*, Instituto Nacional de Estadística.

El que haya 1.118.300 hogares donde todos los miembros están desempleados, ha hecho entonces que las mujeres se apunten a la búsqueda activa de empleo: hay un 26,2 por ciento de mujeres que se encontraban inactivas y que han entrado en el mercado de trabajo, directamente al desempleo, un porcentaje que supone el doble que los hombres en este movimiento.

El flujo también es mayor entre las mujeres que pasan de la inactividad a ocupar un puesto de trabajo, en este trimestre, respecto a la situación del primer trimestre del año: un 3,5 por ciento, frente a un 1,6 por ciento en el caso de los hombres.

En los movimientos de salida del mundo laboral, desde el desempleo a la inactividad, el porcentaje es mayor entre las mujeres (4 de cada cien, siendo 3,6 de cada cien hombres), no así en el caso de pasar del desempeño de un puesto de trabajo a la inactividad, que la proporción es ligeramente mayor entre los hombres (3,9 por ciento) que entre las mujeres (3,4 por ciento).

Por otra parte, los jóvenes, ante las dificultades de lograr un empleo, destinan el tiempo a formarse más, volviendo a los abandonados estudios, en

vista de las malas perspectivas del mercado de trabajo. El número de activos entre 16 y 19 años se ha reducido en un 13,7 por ciento respecto al segundo trimestre de 2008. Y los jóvenes entre 20 y 24 años, en este segundo trimestre de 2009, son un 4,7 por ciento menos de los que participaban en el mercado de trabajo el año anterior. La facilidad para encontrar un puesto de trabajo, que animaba a los más jóvenes a abandonar precozmente los estudios para dedicarse a la vida laboral, ha terminado. En un solo año, la tasa de actividad de los jóvenes entre 16 y 19 años ha descendido casi cuatro puntos porcentuales, frente al aumento de la tasa de actividad global de tres décimas. También se ha reducido la tasa de actividad de los que tienen entre 20 y 24 años, aunque en este caso en 1,3 puntos.

La participación de los extranjeros en la población activa se sitúa ya en el 15,6 por ciento de la población activa. El número de inmigrantes, a pesar de lo que cabría suponer en estos momentos de adversidad económica, no sólo no ha disminuido en el último año, sino que se ha incrementado en un 5,3 por ciento, es decir, hay 187.500 inmigrantes más que hace un año, señal de que el efecto llamada sigue funcionando. O que la situación en los países de origen es considerablemente peor que en el nuestro (aunque sea sólo a través de las percepciones que les trasladan familiares y amigos). O que está alcanzando un máximo en el reagrupamiento familiar, una vez transcurrido el proceso de regularización de inmigrantes.

A pesar de todo ello, el ritmo de crecimiento anual de la población inmigrante muestra un claro retraimiento, con una reducción de casi 5 puntos porcentuales en un año.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

Sigue descendiendo el número de ocupados, aunque a un ritmo considerablemente menor que en el primer trimestre del año, en casi 149.000 personas, lo que contrasta con los más de 765.000 ocupados menos que se registraron en el primer trimestre de 2009, respecto al último del año 2008. En términos relativos, el número de ocupados ha descendido un 0,8 por ciento en un año.

El 14,3 por ciento de los ocupados son de nacionalidad extranjera, 2,7 puntos porcentuales menos que hace un año. Tras dos trimestres seguidos (los más duros de este inicio de la crisis) con fuertes pérdidas de empleo entre estos trabajadores, en este segundo trimestre de 2009, hay 4.800 ocupados extranjeros más que en el anterior (un 0,2 por ciento), aunque son 271.300 menos que hace un año (un 9,2 por ciento menos).

El descenso del número de ocupados ha sido muy superior en el caso de los hombres: hay 1.158.200 ocupados varones menos que hace un año, lo cual

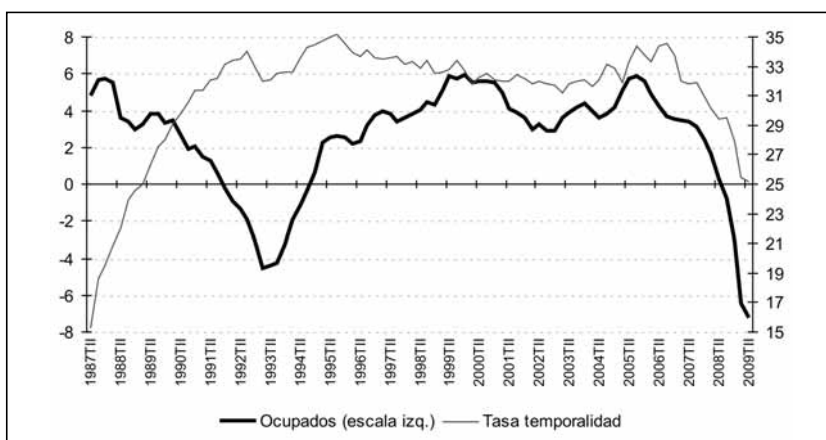
supone que más del 78 por ciento de la destrucción de empleo ha recaído en el ámbito masculino. Entre las mujeres únicamente hay 322.000 ocupadas menos que hace un año.

El fuerte ritmo de creación de empleo alcanzó su máximo en el tercer trimestre de 2005, con un crecimiento interanual del 5,9 por ciento. Desde entonces, la creación de empleo fue perdiendo fuerza, hasta que en el año 2008 cambió radicalmente, y ya en el tercer trimestre, se reducía el número de trabajadores ocupados respecto al año precedente. Desde entonces, este ritmo de reducción se ha disparado, alcanzando en este segundo trimestre de 2009 una caída del 7,2 por ciento.

En la anterior crisis económica de 1991-1994, se registraron doce trimestre seguidos con pérdidas de ocupados interanuales. En estos momentos, llevamos cuatro. La diferencia con la anterior crisis, fue que la destrucción de puestos de trabajo no fue tan acusada, sino más paulatina. Y abarcó primero a los puestos de trabajo del sector industrial, mientras en esta ocasión ha sido la construcción el sector donde más puestos de trabajo se han perdido: en un año, hay 575.900 ocupados menos en este sector, mientras en la industria, la reducción ha sido menor en 100.000 ocupados.

Entre el cuarto trimestre de 1991 y el tercer trimestre de 1994, el número de ocupados en la industria descendió en 434.000 personas, mientras en la construcción fueron 223.800 ocupados menos entre los dos periodos. En aquella ocasión se perdieron más empleos en el sector agrícola (260.000), debido al fuerte reajuste que se llevó a cabo.

Tasa de variación anual del número de ocupados y tasa de temporalidad, 1987-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa, INE.

Esta característica sectorial de la pérdida de ocupados, es la que determina la diferenciación por género, ya que es la construcción un sector donde se concentran mayoritariamente los hombres (el 93 por ciento de los ocupados en el sector de la construcción son de sexo masculino).

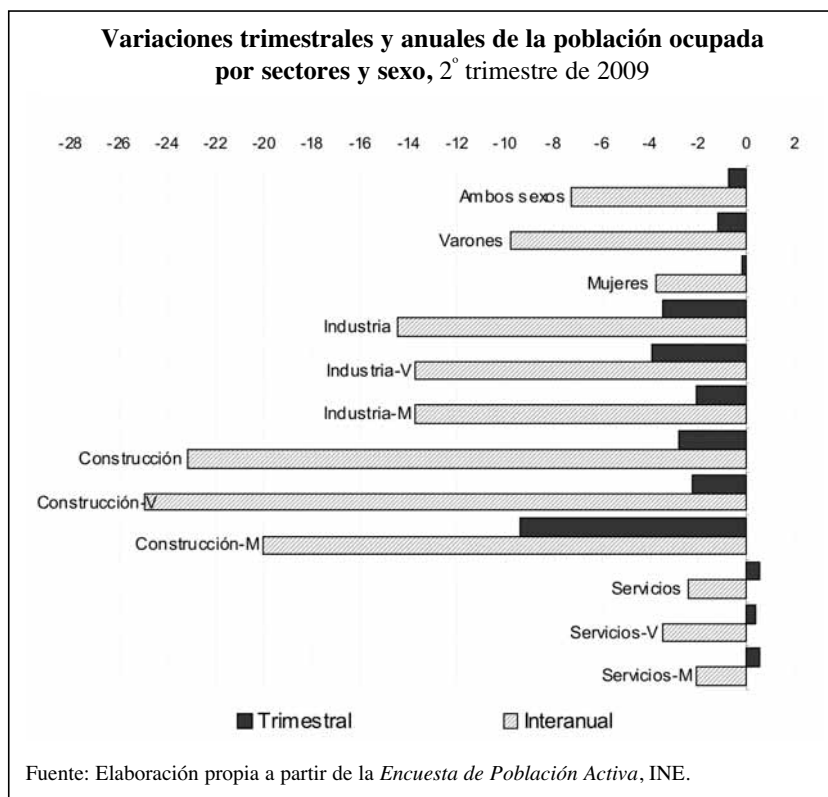
Determina asimismo el que la primera fase de la crisis haya incidido sobremanera en los asalariados temporales: en un año, se han perdido 981.000 empleos temporales, por tan sólo 135.000 indefinidos. Además, estos últimos descienden en este trimestre por primera vez, pues hasta ahora, toda la destrucción de empleo se había concentrado en los temporales y en los trabajadores por cuenta propia.

En la crisis de 1991-1994, entre el cuarto trimestre de 1991 y el tercero de 1994, se perdieron 666.000 empleos indefinidos, por tan sólo 110.000 con carácter temporal.

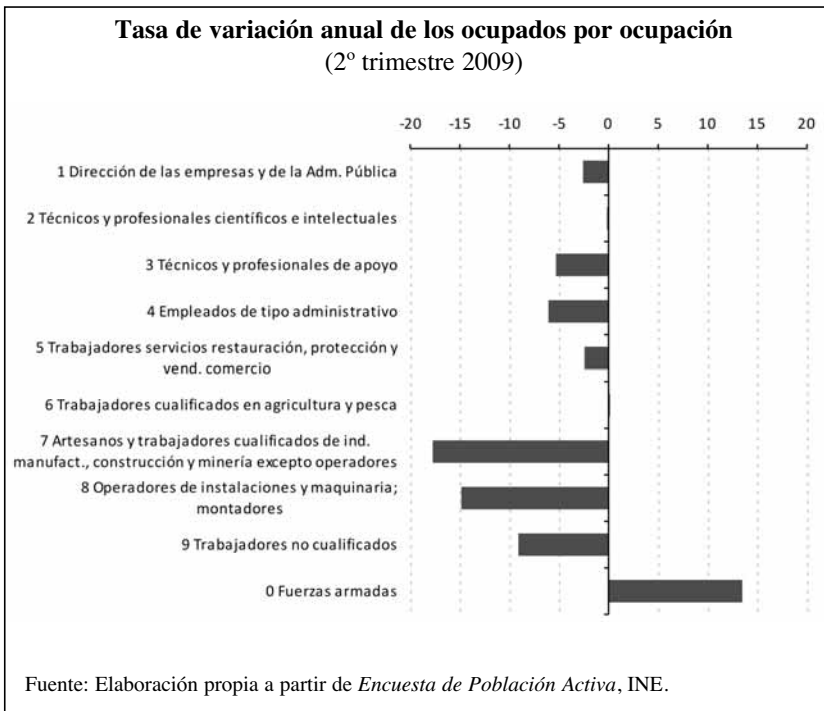
En realidad, el número de asalariados con contrato temporal, se ha venido reduciendo desde la aplicación del Acuerdo para la Mejora del Crecimiento y el Empleo (en el tercer trimestre de 2006), en parte, por los propios efectos del Acuerdo, que incentiva la contratación indefinida, así como la conversión de contratos temporales en fijos, puesto que también se observa, al unísono, un incremento del número de ocupados asalariados con contrato de carácter indefinido.

Esto sitúa las tasas de temporalidad en niveles inusualmente bajos, para el ritmo en el que se había asentado la economía española: en el segundo trimestre de 2009, la tasa de temporalidad es del 25,2, es decir, 4,2 puntos por debajo de la de hace un año.

En parte, gracias al impulso inicial del AMCE, pero, sobre todo, por la caída de la actividad empresarial, que disminuye las necesidades de mano de obra y es la de carácter temporal de la que primero se prescinde. Esta es la idea de la alta utilización de la flexibilidad externa que hacen las empresas, adaptándose de esta manera a las condiciones económicas cambiantes: resulta más fácil esperar a que finalice el contrato y, en caso de necesitar mano de obra nuevamente, si son trabajos poco cualificados, sin demasiadas exigencias de productividad, se sustituyen fácilmente en épocas de auge. Por este motivo, la entrada en la fase recesiva del ciclo económico ha supuesto la finalización de los contratos temporales y su no renovación. Esta es fundamentalmente la razón de la caída reciente de la tasa de temporalidad.



Otro de los rasgos de la destrucción de puestos de trabajo es que se concentra en las ocupaciones ligadas al sector de la construcción. La pérdida de empleos entre los trabajadores cualificados de la industria manufacturera y la construcción es la mayor entre todos los grupos ocupacionales. A este grupo le siguen los operadores y montadores y los trabajadores no cualificados. Únicamente aumentan los ocupados en las Fuerzas Armadas (en 13.000 personas). Por tanto, estamos hablando de pérdida de empleos poco cualificados o muy especializados, que necesitan, más que en ningún otro caso, de procesos de formación, políticas activas, que permitan la recualificación y reorientación de la trayectoria profesional para reincorporarse al mercado de trabajo. Estos trabajadores poco cualificados son, además los que se concentran en sectores de alta temporalidad, precisamente debido a la mayor facilidad de sustitución, por no aportar una productividad específica.



Por otra parte, una de las posibilidades de flexibilizar que podrían utilizar las empresas (en el marco de la negociación colectiva) es el mayor recurso del empleo a tiempo parcial. Sin embargo, el aumento de los contratos a tiempo parcial ha de fomentarse en el marco de la mejora de las condiciones de esta forma de jornada: hasta ahora, el contrato a tiempo parcial es mayoritariamente femenino. Mientras un 36,3 por ciento de los hombres que buscan un empleo lo buscan con jornada a tiempo completo, sólo el 22 por ciento de las mujeres busca el mismo tipo de empleo, en estos momentos de crisis.

Si el tipo de jornada que se elige a la hora de buscar empleo es al revés, se prefiere a tiempo parcial, las cosas tornan de otra manera, pues en el caso de los varones sólo se da esta situación entre el 2,1 por ciento de los que buscan empleo (proporción que, además, se está reduciendo considerablemente), mientras por el lado de las mujeres, este porcentaje es del 14,3, aunque también muestra una trayectoria descendente.

Es decir, del total de población que busca un empleo con jornada a tiempo parcial, el 84,4 por ciento son mujeres. El empleo a tiempo parcial, pues, parece que sigue estando asociado únicamente a empleo femenino.

Por tanto, el uso del trabajo a tiempo parcial ha venido acompañado de una mayor participación femenina en el mercado laboral, gracias a que el horario reducido permite conciliar la vida laboral, personal y familiar (casi el 79 por ciento de todos los ocupados a tiempo parcial son mujeres). Lo importante es distinguir si esa jornada es elegida voluntariamente o bien viene impuesta por las diferencias existentes en la implicación del hombre en las tareas del hogar y el cuidado de niños y mayores: el 18,2 por ciento de las mujeres que tienen un empleo a tiempo parcial lo justifica por el cuidado de niños y mayores, mientras sólo un 1,5 por ciento de los varones tiene un empleo a tiempo parcial por esta causa.

En definitiva, tanto hombres (46,5 por ciento de los que se ocupan a tiempo parcial), como mujeres (41,2 por ciento), desarrollan su trabajo en jornada a tiempo parcial por no haber encontrado un trabajo a tiempo completo.

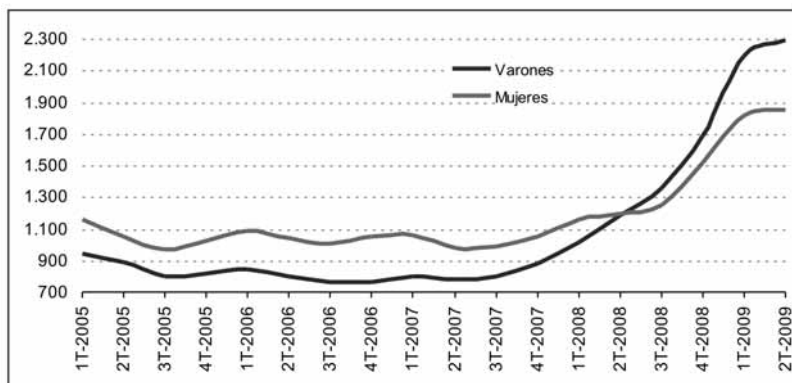
La interpretación que también cabe realizar, a la vista de que aumentan tanto los hombres como las mujeres que buscan empleo a tiempo completo, es que se presenta como otra muestra de la crisis. En esta situación, las personas que buscan empleo no lo hacen como un trabajo que se pudiera considerar complementario, como pudiera estar pasando anteriormente con aquellos con carácter de parcialidad.

De esta forma, si el empleo a tiempo parcial se utiliza como mecanismo de flexibilización (teniendo en cuenta los menores ingresos que reporta, por el menor tiempo dedicado, así como las menores cotizaciones a la Seguridad Social), el riesgo se encuentra en generar una fuerte dualización entre trabajadores a tiempo completo, realizado básicamente por hombres (el 62 por ciento de los ocupados a tiempo completo) y trabajadoras a tiempo parcial, con los consecuentes menores ingresos.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

Parece que, tras el extraordinario repunte del desempleo en el primer trimestre del año, en este segundo pueden empezar a vislumbrarse ciertas retenciones de la economía española a caer en barrena. O, más bien, de subir al techo del desempleo, y sobrepasarlo con creces.

Evolución del número de desempleados por sexo, 2005-2009 (miles de personas)



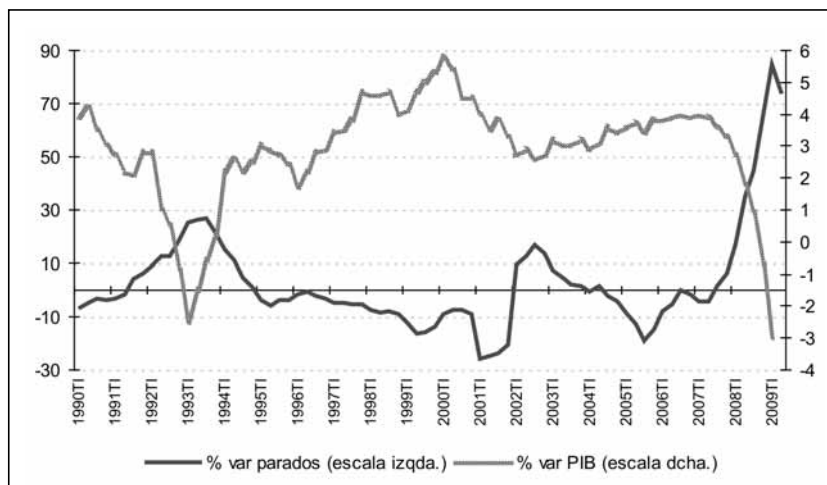
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la *Encuesta de Población Activa*, INE.

En este trimestre el número de parados asciende a 4.137.500, cifra que supone un 3,2 por ciento más que en el primer trimestre de 2009 (126.800 personas más, un cambio considerable, después de que en el primer trimestre del año se incrementaran los desempleados en más de ochocientos mil). Una vez más, el aumento entre los hombres es tres veces superior al de las mujeres desempleadas (hay 93.300 desempleados más que en el primer trimestre de 2009 y 33.500 mujeres paradas más).

Esto hace que el número de hombres desempleados supere al de mujeres desde el tercer trimestre de 2008, agrandándose la diferencia a cada paso del tiempo. No obstante, la tasa de paro sigue siendo superior en el caso femenino: el 18,3 por ciento, mientras la tasa de paro masculina, alcanza al 17,6 por ciento de los hombres en edad activa. La brecha se reduce, no gracias a la mejora de las condiciones de acceso al mercado de trabajo de las mujeres, sino por la circunstancia económica de destrucción de empleo entre los hombres.

En términos interanuales, el aumento del número de parados se acerca peligrosamente a los dos millones: 1.756.000, de los cuales, el 63 por ciento son hombres (1.106.200 desempleados). Por tanto, en un año, ha aumentado el desempleo en casi un 74 por ciento.

En ningún momento de la crisis de 1993 el ritmo de crecimiento del desempleo fue tan vertiginoso.

Tasas de variación anual del PIB y del número de parados, 1990-2009

Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, y *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE.

La tasa de paro juvenil (entre los jóvenes menores de 25 años) se empieza a convertir en uno de los graves problemas del panorama laboral: 38 de cada cien jóvenes activos está en paro. En un año, la tasa de desempleo de los jóvenes ha crecido en 14,3 puntos porcentuales.

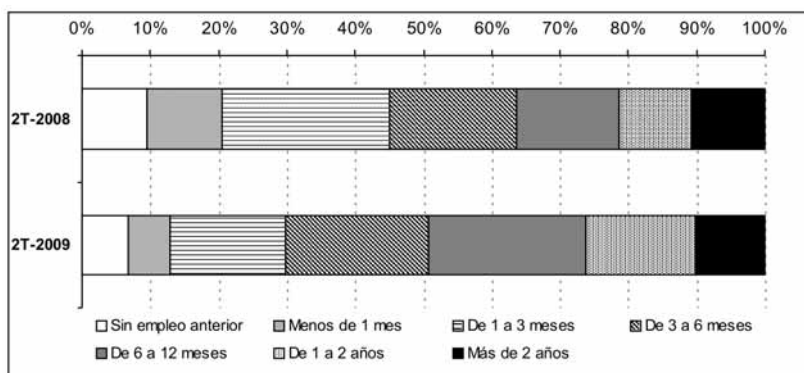
Esto, unido al alargamiento en el tiempo de búsqueda de empleo (la paralización de la actividad económica hace que no se demande mano de obra) es uno de los principales peligros que hay que atender en los próximos trimestres. A medida que se alarga la permanencia en el desempleo, aparte de ir agotando las prestaciones, tanto contributivas como asistenciales a las que se ha accedido¹, las posibilidades de reincorporarse al mercado de trabajo se van reduciendo. Se acelera progresivamente la obsolescencia de la mano de obra en un mundo globalizado y tecnológicamente cambiante. Otra de las razones por las que la necesidad de aplicar políticas activas, sobre todo de formación y reciclaje profesional, resulta cada vez más acuciante.

¹ Los perceptores de prestaciones de carácter asistencial que provienen del agotamiento de la prestación contributiva han aumentado un 140% en junio de este año respecto al año pasado, siendo además un 73% de estos perceptores, menores de 45 años (por tanto, sin poder acceder a la Renta Activa de Inserción).

La tasa de paro de larga duración (definida como el número total de desempleados que llevan un año o más en situación de desempleo, en relación con la población activa) alcanza en el segundo trimestre el 17,9 por ciento, siete puntos y medio más que hace un año, y diez puntos porcentuales por encima de la tasa de paro de larga duración del segundo trimestre de 2007.

Otra forma de medir la incidencia de los desempleados de larga duración es mediante la proporción de este tipo de desempleo respecto al total de parados, es decir, el número total de desempleados de larga duración con respecto al número total de desempleados. Según esta medición, la proporción de parados que llevan en esa situación más de un año es del 26,3 por ciento en el segundo trimestre de 2009, cuando en el mismo periodo del año pasado era del 21,1 por ciento.

Proporción de desempleados según el tiempo que llevan buscando trabajo, 2ºT 2008 y 2009 (porcentaje)

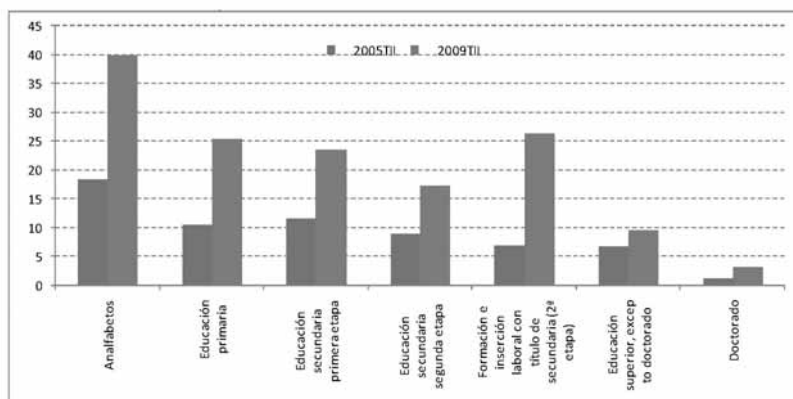


Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa*, INE.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los desempleados proceden del sector de la construcción, personas con escasa formación polivalente, hay que formar a estos desempleados para que adquieran las cualificaciones necesarias y suficientes para poder participar en el mercado de trabajo como activos para los sectores estratégicos de la estructura productiva que se base en el conocimiento, la investigación, el desarrollo y la innovación, aportando valor añadido a la economía a partir de mejoras de la productividad, que no se basen en el recorte de costes ni en la competencia a través de menores salarios.

Las tasas de paro se han disparado entre las personas que tienen una menor formación, pero también entre aquellos trabajadores con formación secundaria, de manera que a este colectivo hay que facilitarle los mecanismos adecuados para reorientar sus habilidades y cualificaciones hacia sectores de mayor proyección de demanda de empleo.

Tasa de paro según estudios terminados, 2º trimestre de 2005 y 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Por eso es necesario adecuar la formación de la mano de obra a las necesidades de las empresas: el proceso de ajuste se acorta si las cualificaciones de los desempleados y las requeridas por la estructura de la demanda, se ajustan; además, la incertidumbre de los empresarios sobre la empleabilidad de los posibles empleados se reduce si éstos participan en medidas de política laboral activa; además, se puede incrementar la productividad de la población activa (directamente a los participantes en programas de formación y de creación de empleo) y pueden generarse externalidades que contribuyan a aumentar la productividad general.

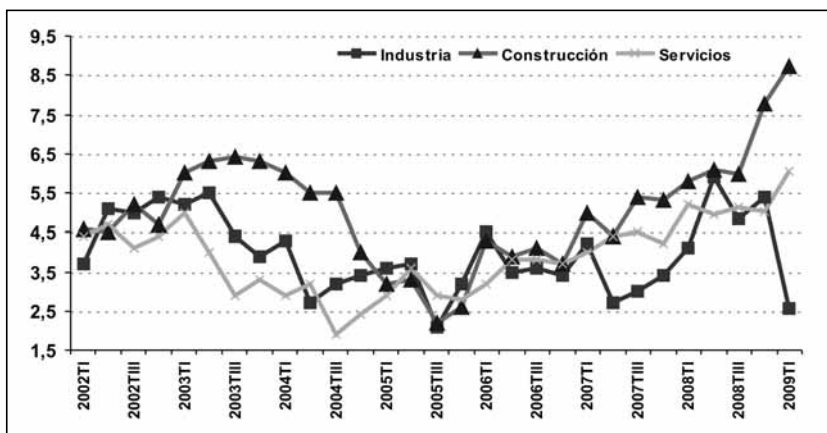
5. CONDICIONES DE TRABAJO

El coste laboral total por trabajador y mes en el comienzo del año se ha incrementado un 5,39 por ciento con respecto al primer trimestre de 2008, aunque se reduce en casi un 4 por ciento al compararlo con el cuarto trimestre

de 2008. El coste total se sitúa en 2.434,32 euros para el conjunto de la economía. Por sectores, el mayor coste se alcanza en la industria (2.698,94 euros), seguido de la construcción y los servicios. Sin embargo, las mayores reducciones respecto al trimestre anterior también se alcanzan en el mismo orden: un 7,3 por ciento menos en la industria, un 6 por ciento menos en la construcción, y un 2,2 por ciento menos en los servicios.

Por el contrario, si la comparación se realiza con el mismo periodo del año anterior (primer trimestre de 2008), los incrementos más acusados se recogen en el sector de la construcción (un 8,7 por ciento más), de los servicios (un 6 por ciento más), quedando en último lugar el sector industrial (con un aumento del 2,3 por ciento).

Costes laborales por trabajador y mes según sectores, 2002-2009 (porcentaje de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral*, INE.

Pero estos datos conviene interpretarlos con atención: las mayores subidas que influyen en la evolución reciente de los costes laborales se han producido en los costes por despido, no porque éstos se hayan incrementado, sino precisamente por el volumen de despidos que se han producido en los últimos trimestres. En el último año, el coste de despido ha aumentado un 120 por ciento, siendo las mayores subidas las registradas en la construcción (donde el coste por despido significa un 263 por ciento que el año anterior). Aun así, estos costes suponen apenas el 2 por ciento del coste laboral total.

La mayor partida corresponde a los costes salariales, aunque existen diferencias por sectores, pues en el sector servicios significan el 73,4 por ciento del coste total, mientras en la construcción sólo pesan un 67,4 por ciento.

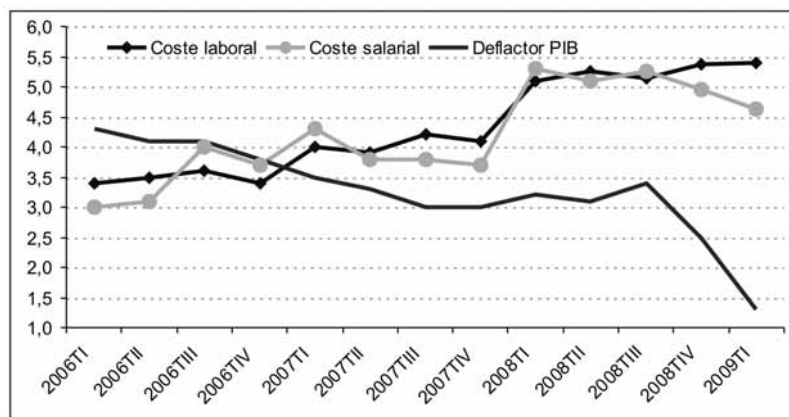
Coste laboral por trabajador y mes, primer trimestre de 2009 (euros)

	Total	Industria	Construcción	Servicios
COSTE BRUTO	2.416,43	2.674,47	2.412,79	2.358,40
Sueldos y salarios	1.767,34	1.917,58	1.638,02	1.753,04
- Coste salarial ordinario	1.602,49	1.724,63	1.567,55	1.580,11
- Coste salarial pagos extraordinarios	142,41	170,53	50,56	150,10
- Coste salarial pagos atrasados	22,45	22,42	19,92	22,84
Percepciones no salariales	124,44	167,68	196,41	103,58
- Pagos por Incapacidad Temporal	16,65	15,73	10,23	17,85
- Pagos por desempleo	0,87	5,06	0,03	0,05
- Otras percepciones sociales directas	4,45	5,80	0,56	4,74
- Otras percepciones no salariales	52,67	42,55	126,54	43,63
- Indemnizaciones por despido	49,80	98,54	59,05	37,31
Cotizaciones obligatorias	560,44	638,14	611,40	534,99
- Contingencias comunes	400,96	445,27	394,64	391,87
- Cotizaciones por desempleo, FOGASA y formación profesional	114,24	135,05	125,12	107,84
- Otras cotizaciones sociales obligatorias	45,24	57,82	91,64	35,28
Subvenciones y deducciones	17,89	24,47	16,52	16,61
COSTE NETO	2.434,32	2.698,94	2.429,31	2.375,01

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral*, INE.

Aún así, el incremento de los costes laborales, y de los costes salariales, que son su principal componente, continúan por encima de la inflación, medida por el deflactor implícito del PIB. Esto tampoco es de extrañar, teniendo en cuenta cuál ha sido la evolución de los precios en el último año. Hasta estos momentos, estamos aún acusando las diferencias en los precios de los productos petrolíferos (de los que España depende en buena medida), que hasta mediados del año pasado tuvieron un comportamiento fuertemente creciente y, desde entonces, han disminuido más que considerablemente.

Crecimiento anual de los costes laborales y salariales por trabajador y mes e inflación, primer trimestre de 2006-2009 (euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral y Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE.

Por tanto, visto que en la zona de influencia de nuestras exportaciones (nuestros socios de la Unión Europea, mayoritariamente), las tasas de inflación se sitúan incluso por debajo de la española, es el momento de plantear la necesidad de competir no a través de menores costes laborales, sino de mejoras en la productividad y el valor añadido que incorporan los productos.

Este año rompe con la evolución de años anteriores en lo que a salarios se refiere, ya que no se ha llegado a la firma de un Acuerdo para la Negociación Colectiva (ANC) entre los principales sindicatos y la patronal, como se venía haciendo desde el año 2002. La ruptura parece que tuvo su origen en las excepcionales circunstancias que se produjeron a finales del año 2008, cuando la crisis ya había estallado completamente y los precios de los productos energéticos, tras una primera mitad del año en niveles muy elevados, comenzaron una pronunciada caída, al unísono con las economías más desarrolladas. Esto provocó que el IPC que se registró en el mes de diciembre (referencia de la inflación real del año utilizada en los convenios colectivos para hacer efectiva la cláusula de salvaguarda) se situara en el 1,4 por ciento, seis décimas por debajo del IPC previsto (o, más concretamente, del objetivo de inflación marcado por la autoridad de política monetaria, el Banco Central Europeo).

El clima de destrucción de empleo, paralización de la actividad económica y presiones de la patronal, enrarecieron las negociaciones para alcanzar un acuerdo marco como el que se venía desarrollando desde 2002.

Incremento salarial y variación del poder adquisitivo, 2000-2008
(tasas de variación interanual)

	Aumento nominal (ETCL)	Aumento salarial pactado en convenio	IPC diciembre	Aumento salarial real (ETCL)	Aumento salarial real
2000	2,3	3,7	4,0	-1,7	-0,3
2001	3,5	3,9	2,7	0,8	1,0
2002	3,9	3,8	4,0	-0,1	-0,1
2003	3,8	3,7	2,6	1,2	1,1
2004	2,8	3,6	3,2	-0,4	0,4
2005	2,6	4,0	3,7	-1,1	0,3
2006	3,4	3,6	2,7	0,8	0,9
2007	3,9	4,2	4,2	-0,3	-0,2
2008	5,1	3,6	1,4	3,7	2,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral e IPC*, INE y *Boletín de Estadísticas Laborales*, MTAS.

Esto no ha sido óbice para que se siguieran firmando convenios, sin esta línea directriz que suponía el ANC. Hasta el mes de junio de 2009, se han firmado 3.328 convenios colectivos (241 más que en el mismo periodo del año 2008), que afectan a 916.600 empresas (44 más) y 7.385.100 trabajadores (afectando a un 1,9 por ciento más de trabajadores que en las mismas fechas del año pasado).

El aumento salarial suscrito está casi un punto por debajo del que se pactaba en estas mismas fechas. En conjunto, en el total de convenios se ha pactado un aumento salarial del 2,67 por ciento, el 2,37 por ciento en los convenios de empresa (que este año afectan a un 11,6 por ciento menos de trabajadores que el año pasado). En los convenios de ámbito superior a la empresa (hasta el momento, 37 más de los que se llevaban firmados a estas alturas del año pasado), el aumento salarial es también inferior al del año anterior, en este caso, 8 décimas por debajo, alcanzando el 2,7 por ciento.

Además la necesidad de impulsar la economía a través del consumo de los hogares, principal componente a la hora de explicar la demanda interna, que es el motor fundamental de crecimiento de la economía española en los últimos años, ha de contemplar el mantenimiento, al menos, del poder adquisitivo de los salarios, principal fuente de ingresos de los consumidores-trabajadores.

Por otra parte, las horas efectivas de trabajo en el primer trimestre del año se elevaron a 138,1 al mes, tomando en conjunto las jornadas a tiempo

completo y a tiempo parcial. La media de la jornada a tiempo completo ha sido la equivalente a 37,6 horas semanales, siendo la jornada a tiempo completo en la construcción la más larga de todas, con 153,8 horas al mes (lo que equivale a 38,5 horas a la semana).

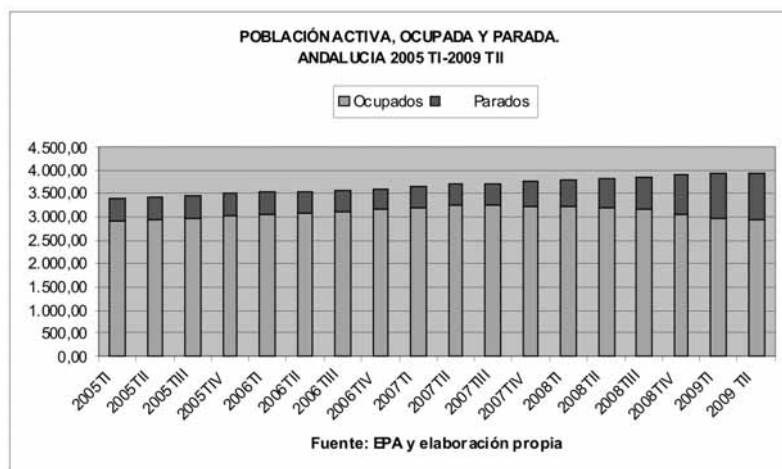
Las horas efectivamente trabajadas a tiempo parcial equivalen a 18,6 horas semanales por trabajador, la mitad de las horas trabajadas a tiempo completo. Esta proporción se mantiene en todos los sectores, siendo el de la construcción, de nuevo, el sector con las jornadas más largas y, por el contrario, el sector industrial, posiblemente debido al incremento en el número de expedientes de regulación de empleo en este sector, el que presenta jornadas efectivas más cortas.

6. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

La profundización de la crisis económica, que se extiende ya por varios trimestres, ha continuado en el segundo trimestre de 2009 como lo reflejan la evolución de las principales variables macroeconómicas. Sin embargo, aparecen algunos signos de que al menos, se acerca el final de la caída y puede que el comienzo de cierta recuperación en algunos países importantes para el desenvolvimiento económico internacional como es el caso de Estados Unidos. Por otra parte, las previsiones de Eurostat siguen siendo bastante negativas en lo que se refiere al comportamiento de la mayoría de los países europeos, con cierto agravamiento de la situación en los países bálticos y en algunos de los países de reciente incorporación, pero también en países centrales como Alemania, Italia o Francia. Como ya se ha señalado en epígrafes anteriores, la situación de la economía española sigue en una pauta de caída significativa, aunque más moderada que en trimestres anteriores. Todo ello condiciona de forma muy significativa la evolución de las variables laborales en el conjunto nacional así como en sus comunidades autónomas. En secciones anteriores de presente artículo se han expuesto de forma sistemática las características básicas de la reciente evolución del mercado laboral español.

A continuación, realizaremos una breve exposición de la evolución de las variables laborales en Andalucía utilizando para ello fundamentalmente la información disponible en la Encuesta de Población Activa relativa al segundo trimestre del año 2009. Pero antes puede ser de interés tener una visión de conjunto de lo ocurrido en los últimos años en lo relativo a la ocupación y el desempleo en Andalucía. Como se observa en el gráfico, la población activa ha mantenido una senda de crecimiento sostenido que se está ralentizando de forma significativa en los últimos trimestres. La ocupación mantiene una tendencia decreciente desde el máximo alcanzado en el segundo trimestre de

2007 que se está traduciendo en una destrucción sostenida de empleo desde hace ya dos años. Como consecuencia de la evolución de ambas variables, el crecimiento del paro es significativo alcanzándose en este segundo trimestre del año 2009 la cifra de 998.700 personas. El deterioro del empleo y el aumento del paro de forma acelerada en estos dos años determinan un marco general de referencia al que podemos acercarnos para dar mayor nitidez a algunos rasgos significativos que nos sirvan para comprender mejor lo ocurrido.



La oferta de trabajo

La crisis económica genera una serie de factores que atañen a la decisión individual o familiar de ofrecer trabajo. Por un lado, se incrementa la situación de incertidumbre y también empeoran las expectativas de encontrar un empleo. Parece, por tanto, un momento para esperar a que la coyuntura evolucione a situaciones más favorables y mejoren las expectativas de encontrar un empleo y por tanto de decidirse a incorporarse a la población activa. Por otro lado, las extinciones de contratos pueden generar un grupo de personas que se jubilan (paso a la inactividad) o que se prejubilán (se mantienen activos pero desempleados) que tiene sus efectos sobre la decisión de oferta de trabajo de familiares de los que han abandonado la oferta de trabajo. Además, un colectivo cuyo comportamiento hay que tener en cuenta es el de los trabajadores jóvenes que se han incorporado al mercado laboral sin completar su formación durante el periodo de bonanza económica atraídos por unas expectativas de altos sueldos y trabajo no especialmente cualificado y que ahora que la situación

económica ha cambiado, la pérdida de ese tipo de empleo puede darles la ocasión de volver al sistema educativo para completar la formación que abandonaron anticipadamente. Además, la crisis económica también afectaría al grupo de trabajadores inmigrantes, que podrían decidir volver a su país de origen (reduciendo la población activa actual en España) o de potenciales inmigrantes que pueden decidir no venir a nuestro país en la actualidad sino posponer esta decisión hasta que la recuperación económica esté en marcha. Estos factores afectarían a la oferta de trabajo de trabajadores extranjeros que, como sabemos, en los últimos años ha crecido de forma sustancial tanto en el conjunto del país como en el ámbito de nuestra comunidad autónoma.

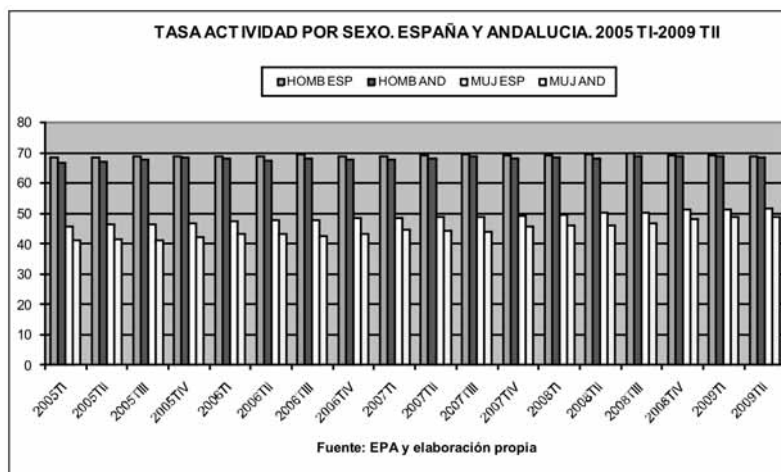
Si todos estos factores constituyen razones para que la oferta de trabajo no aumente o incluso se reduzca, existen también otros elementos para considerar que la población activa puede seguir creciendo. Por un lado, están los factores demográficos que condicionan la evolución de la oferta de trabajo a largo plazo. La incorporación al mercado laboral de nuevas generaciones estaría condicionada por este tipo de elementos siendo el saldo aún positivo ya que son más los que se pueden incorporar que los que se retiran por razones de edad. Por otro lado, hay que considerar que la crisis económica aumenta el riesgo de las rentas laborales percibidas por las familias. Por ello, una estrategia de reducción de riesgos de cartera desde el punto de vista familiar sería la incorporación al mercado laboral de miembros de la familia que no estaban laboralmente activas en una situación anterior resguardadas por niveles de rentas altos y seguros en la unidad familiar, pero que ahora, ante un cambio en las circunstancias laborales, pueden cambiar su decisión y buscar activamente empleo o aceptar colocaciones que aunque sean de bajo nivel salarial, permita el mantenimiento de rentas familiares.

Como se desprende de esta exposición breve de razones, la situación de crisis económica puede tener efectos de distinto signo sobre la evolución de la oferta de trabajo individual, y, por tanto, el dato finalmente observado es el resultado de múltiples decisiones en muchos casos de distinto sentido. Consideremos a continuación los datos provistos por la EPA relativos al segundo trimestre el año en Andalucía.

La población mayor de 16 años y laboralmente activa en Andalucía se situó en un total de 3.930.000 personas, lo que significa un aumento pequeño de 2.400 personas en este trimestre y de 131.600 en relación al dato del mismo trimestre del año anterior. La población activa andaluza creció este trimestre entre las mujeres (6.700) y se redujo entre los hombres (-4.000) y si se considera lo ocurrido en el último año, el aumento de la población activa masculina fue de 25.800 hombres frente a un aumento de 105.800 mujeres. En cuanto a la nacionalidad de la población activa, este trimestre la población activa de nacionalidad española subió en 11.100 personas, prácticamente todas mujeres, mien-

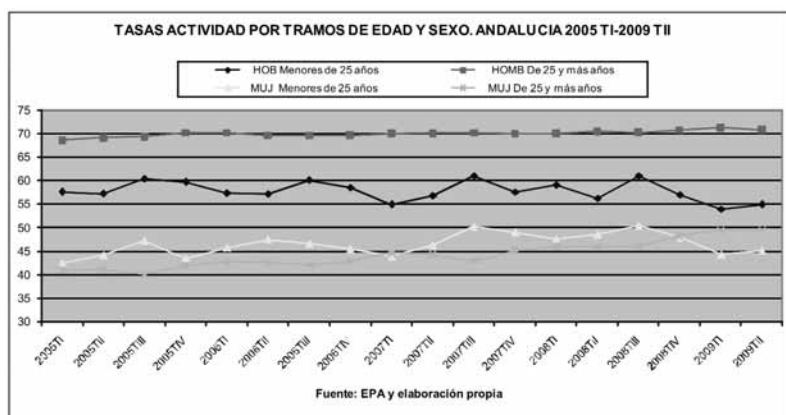
tras que la población activa de nacionalidad extranjera se redujo en 8.700 personas repartidas casi a partes iguales entre hombres (-4.500) y mujeres (-4.300). Si consideramos la evolución interanual la población activa de nacionalidad española aumentó en 90.400 personas, de las que 79,200 son mujeres, mientras que la los activos de nacionalidad extranjera aumentaron en 42.300 (14.600 hombres y 26.600 mujeres).

Como consecuencia de esta evolución, la tasa de actividad media andaluza se situó este trimestre en el 58,55%, lo que representa una reducción de 4 centésimas respecto al primer trimestre del año 2009 y un aumento de 1,43 puntos respecto al mismo trimestre del año 2008. La tasa de paro masculina en Andalucía alcanzó el 68,56% a sólo de 33 centésimas de la media nacional. La tasa de actividad femenina alcanzó la cifra del 48,86% mientras la media española se situó para este colectivo en el 51,55% una diferencia menor de dos puntos. En lo relativo a las tasas de actividad en Andalucía de los trabajadores de nacionalidad extranjera la media se situó en el 74,76% mientras que para los trabajadores de nacionalidad española el valor es del 57,00%. Ambas tasas toman en Andalucía valores inferiores a los respectivos para el conjunto nacional.

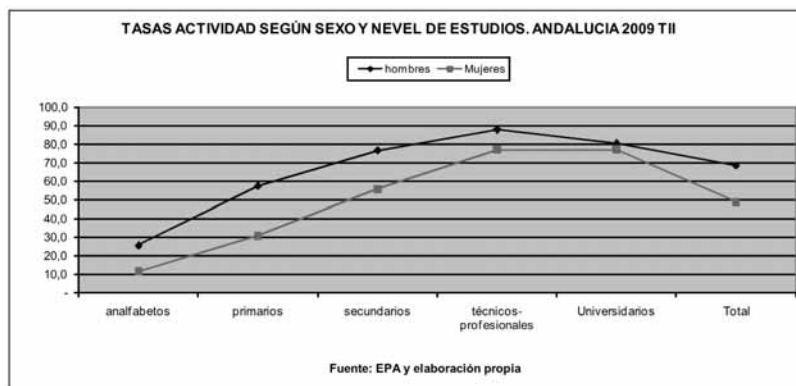


Tal y como hemos señalado anteriormente, a lo largo de los últimos trimestres se ha observado un aumento de la población activa en Andalucía. Esta evolución tiene que ver fundamentalmente con dos fenómenos, la incorporación de la mujer al mercado laboral y la llegada de un importante colectivo de inmigrantes. En artículos anteriores hemos dedicado mayor atención a este segundo proceso, por ello, vamos a considerar ahora con mayor detalle lo

ocurrido entre la población femenina. Como se observa en el gráfico, el mientras que la tasa de actividad de los varones de 25 y más años se ha mantenido estable a lo largo del periodo considerado ganando 2,23 puntos, la tasa de actividad femenina de ese mismo grupo edad ha aumentado en 8,44 puntos por lo que la diferencia entre ambos grupos ha pasado de 27,6 a 21,2 puntos. La convergencia entre las tasas de actividad de los menores de 25 años también se ha producido pasando de 15,9 a 9,8 puntos. Un rasgo que merece también destacarse es el de la diferencia significativa entre las tasas de actividad masculinas de ambos grupos de edad y la coincidencia de las tasas de ambos grupos entre las mujeres. Este fenómeno se puede explicar por las menores tasas de participación de mujeres mayores de 55 años y la diferencia de casi 25 puntos entre las tasas actividad media de hombres y mujeres en edad madura (25 a 55 años).



Si se considera el nivel educativo como otra variable explicativa de la oferta de trabajo, se observa que, como se puede esperar como explica la teoría del capital humano, a medida que aumenta el nivel educativo aumenta la tasa de actividad o participación en el mercado de trabajo. Sin embargo en los datos disponibles para Andalucía en el segundo trimestre, hay diferencias de valores entre los resultados para hombres y mujeres. La diferencia se va reduciendo conforme aumenta el nivel educativo (excepto para el grupo de sin estudios). Es de destacar que las tasas de actividad para los universitarios son prácticamente idénticas, eliminando el nivel educativo la diferencia de sexo.



Entre las causas de inactividad entre las mujeres, y en referencia a los datos correspondientes al segundo trimestre de 2009 para Andalucía, destaca la dedicación a las labores del hogar (en torno al 47% del total) seguido por la percepción de algún tipo de pensión (de jubilación o prejubilación (12,9%) u otra distinta (17,8%) causa esta última que está ganando peso en los últimos trimestres. Estar cursando estudios es la causa de inactividad alegada por el 14,3% de las mujeres, mientras que es la causa de inactividad declarada por el 20,4% de los varones. Sin embargo, en términos absolutos, en Andalucía hay más mujeres que consideran como causa principal de la inactividad laboral ser estudiante en concreto 249.900 mujeres frente a 212.200 hombres. Al igual que en el conjunto nacional (1.101.600 varones frente a 1.235.400 mujeres).

En resumen, en los últimos trimestres se está observando una reducción de la tasa de crecimiento de la oferta de trabajo en Andalucía que está afectando de forma más acusada a los hombres mientras que la oferta de las mujeres se mantiene especialmente en el caso de las mujeres de mayor nivel educativo, para las que las tasas de actividad son prácticamente idénticas a las de los hombres.

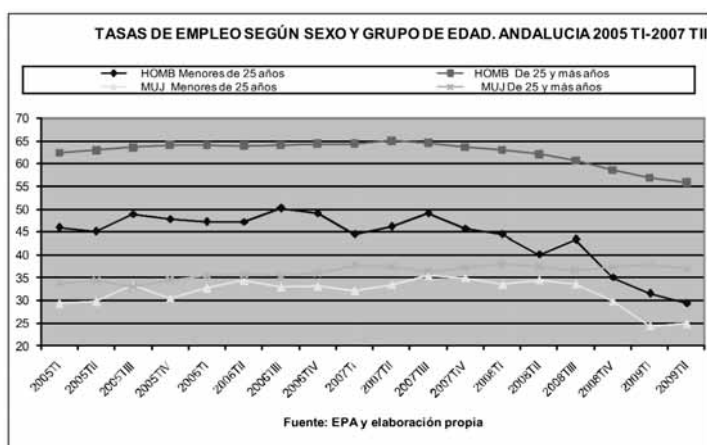
Demanda de trabajo

Como hemos señalado, uno de los elementos que caracteriza la situación actual de crisis económica es la acusado proceso de destrucción de empleo. A lo largo de los últimos dos años, desde el segundo trimestre de 2007 hasta el mismo trimestre de 2009, la EPA recoge una pérdida de más de trescientos mil ocupados en Andalucía lo que representa un 9,4% del total de ocupados registrados en el segundo trimestre de 2007. Esta rápida y profunda caída de la

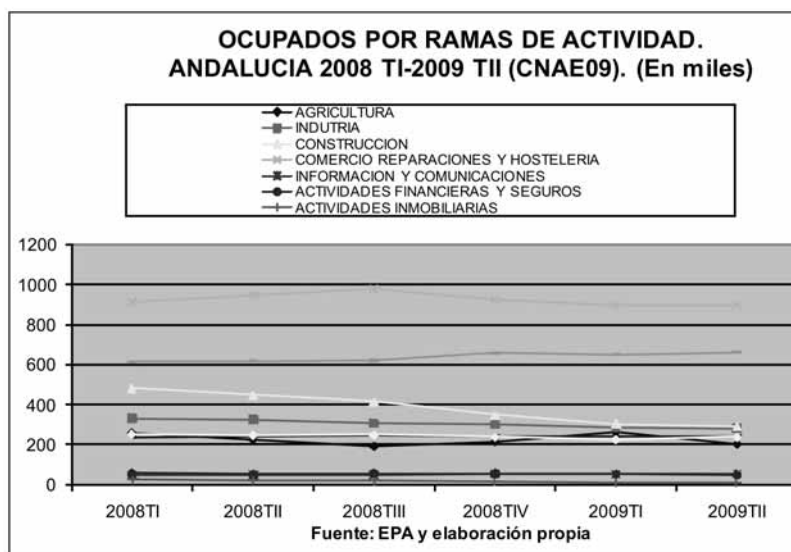
ocupación es uno de los rasgos más negativos de la actual crisis económica en Andalucía.

En el segundo trimestre de 2009, el total de la ocupación en Andalucía se situó en 2.931.300 personas, 52.200 menos que en el trimestre anterior y 249.100 menos que en el mismo trimestre de 2008. El número de ocupados se distribuye entre 1.722.200 hombres y 1.209.100 mujeres. El empleo femenino resiste mejor ya que la caída del empleo masculino intertrimestral representa un 2,01% mientras que el porcentaje de la pérdida de empleo femenino es del 1,38%, y en términos interanuales la caída es aún de mayor envergadura: -3,54% para las mujeres frente a una caída del 10,63% para los varones.

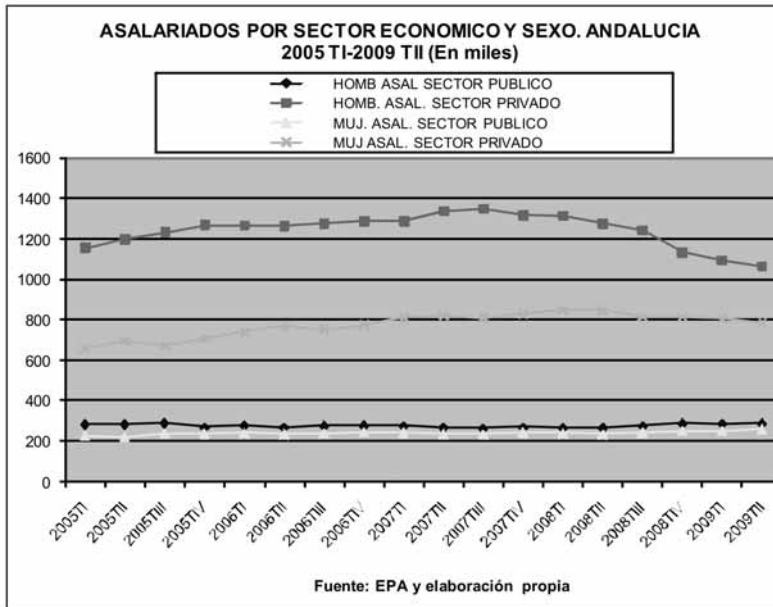
Este efecto diferencial de la caída del empleo se puede observar de forma muy clara si tenemos en cuenta la evolución de las tasas de empleo entre hombres y mujeres atendiendo a grupos de edad, siguiendo el mismo criterio de agrupación que acabamos de aplicar en el epígrafe dedicado a la oferta de trabajo. Como se observa en el gráfico siguiente, las tasas de empleo de hombres y mujeres mayores y menores de 25 años, tras un periodo de cierto crecimiento empiezan a caer a partir de la segunda mitad de 2007. sin embargo, la caída es más acentuada entre el grupo de edad más joven, y especialmente entre los varones, mientras que es el grupo de mujeres de mas de 25 años el que mantiene unas tasas de empleo más estables a lo largo del periodo considerado. De este modo se confirma la idea de que la crisis de empleo está afectando de forma más aguda a los hombres que a las mujeres y ello se puede explicar porque la pérdida de empleo se ha concentrado en un primer momento en sectores en los que la presencia masculina es abrumadora, como es el caso del sector de la construcción.



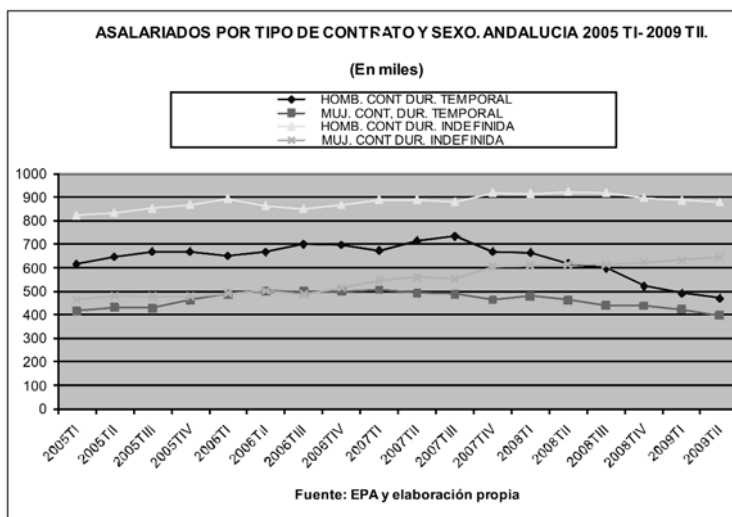
En cuanto a la evolución de la población ocupada en Andalucía en los últimos trimestres por sectores económicos, el ajuste se está produciendo de forma más acentuada en el sector de la construcción y se extiende también en el la industria y el comercio así como en las actividades inmobiliarias. Por el contrario, el en sector de los servicios públicos, a lo largo del periodo considerado ha crecido la ocupación así como en el de las actividades de información y comunicaciones.



La evolución del empleo está afectando de forma muy especial al colectivo de los asalariados. Como cabía esperarse, el ajuste de empleo se está produciendo de forma acelerada en el grupo de asalariados del sector privado y especialmente para los hombres que están experimentando un ajuste mucho más severo que el colectivo de mujeres en este mismo sector. Por otra parte, el empleo asalariado en el sector privado en Andalucía muestra una estabilidad a lo largo de los últimos años que presenta una ligera tendencia al crecimiento en los últimos trimestres, precisamente cuando el grupo de asalariados del sector privado está sufriendo un ajuste más acusado. También es de destacar la escasa diferencia entre sexos en el total de asalariados del sector público en el que se está produciendo una constante tendencia hacia la convergencia. En el primer trimestre de 2005 había una diferencia de casi 60.000 que se ha reducido a 30.000 en el segundo trimestre de 2009.



Otro aspecto importante a considerar cuando se caracteriza el empleo en los últimos años es el de la duración del contrato de los asalariados. Mientras que el empleo asalariado de carácter indefinido se ha mantenido, incluso ha aumentado (especialmente en el caso de las mujeres), el grupo de asalariados con contrato temporal es el que está sufriendo de forma más acentuada la crisis económica y de forma más destacada en el caso de los hombres. En este grupo se ha registrado una pérdida de 243.000 ocupados entre el segundo trimestre de 2007 y el mismo trimestre de 2009. La pérdida de empleo entre las mujeres con este tipo de contrato y en el mismo periodo ha sido de 95.000 efectivos.



Esta evolución en la estructura de la ocupación significa que el ajuste del empleo se está produciendo de forma más aguda entre los asalariados con contrato temporal del sector privado (fundamentalmente la construcción) y de sexo masculino. El ajuste en este tipo de empleo está produciendo una reducción en la tasa de temporalidad de la economía andaluza, una de las características fundamentales del mercado laboral español y andaluz en particular. En el último año, la tasa de temporalidad en Andalucía se ha reducido en 5,22 puntos en el caso de los hombres y de 4,78 puntos para las mujeres. No obstante se mantiene la diferencia de más de 10 puntos entre las tasas medias nacionales y andaluzas. Es de destacar la gran variabilidad que presentan estas tasas entre los diversos sectores de actividad siendo el sector agropecuario el de mayor valor de la tasa para ambos sexos, seguido por el sector de la construcción para los hombres y para las mujeres del grupo de otros servicios que incluye actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento y sobre todo actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio.

TASA DE TEMPORALIDAD POR SEXO Y SECTOR ECONOMICO (CNAE09)				
	HOMBRES		MUJERES	
	ANDALUCIA	ESPAÑA	ANDALUCIA	ESPAÑA
Agricultura	73,57	54,90	90,74	63,43
Industria	26,09	14,61	29,98	18,46
Construcción	63,70	44,74	25,31	19,91
Servicios	25,16	19,47	36,08	27,30
Comercio y reparaciones	24,55	19,30	36,99	25,97
Transporte y comunicaciones	29,66	16,40	34,54	26,57
Servicios a las empresas	21,98	17,54	33,54	21,35
Servicios públicos	23,97	20,90	33,47	29,61
Otros servicios	33,86	28,21	42,27	31,03
Total	34,91	23,79	38,14	26,96
Fuente: EPA 2009 TII				

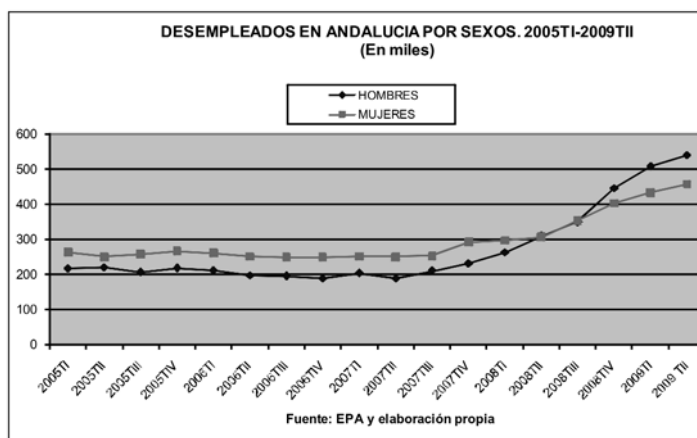
A modo de resumen de lo ocurrido en la evolución de la ocupación en Andalucía en los últimos dos trimestres podemos señalar que es el colectivo de varones jóvenes con contrato temporal y del sector privado el grupo de trabajadores que está sufriendo de forma más virulenta la caída del empleo. En términos generales, merece la pena destacarse el mejor comportamiento, al menos en términos relativos de la ocupación femenina andaluza.

Desempleo

A partir de los datos disponibles sobre la evolución de la oferta y la demanda de trabajo que acabamos de exponer, la situación del desempleo en Andalucía en el segundo trimestre de 2009 sigue deteriorándose, aunque a un ritmo menor que en el trimestre anterior.

La Encuesta de Población Activa recoge que el total de desempleados en Andalucía en el segundo trimestre de 2009 se situó en una cifra muy cercana al millón de personas (998.700) de los que 541.000 son hombres y 457.000 mujeres. Para poner en contexto lo que esta cifra de desempleados en Andalucía significa en términos históricos, podemos revisar la cifras de paro que ofrece la EPA desde el comienzo de su elaboración en la segunda mitad de los años setenta. Teniendo en cuenta que se han producido importantes cambios metodológicos en la elaboración de la misma, y sólo considerando las cifras que ofrece el registro, nos encontramos que la cifra de total de desempleados de este segundo trimestre es la más alta de toda la serie. Nos encontramos ante una cifra record que da idea de la virulencia que ha alcanzado la crisis económica en el mercado de trabajo andaluz.

El deterioro del desempleo ha sido acelerado en los últimos trimestres ya que en apenas dos años se ha pasado de una estimación de 439.500 parados en el segundo trimestre de 2007 a los casi millón del segundo trimestre de 2009. Por tanto, en sólo ocho trimestres el desempleo en Andalucía ha aumentado en 559.200 personas.



Una de las características más significativas de la situación de actual crisis económica en Andalucía es que está afectando de forma más acentuada a los varones que a las mujeres, que tradicionalmente han sido el colectivo más expuesto al desempleo. En términos absolutos, a partir del cuarto trimestre de 2008 el número de desempleados varones supera al de mujeres lo que no ocurría desde hace más de una década, concretamente desde el segundo trimestre de 1998.

En lo que respecta a la nacionalidad de los desempleados en Andalucía en términos porcentuales el desempleo está afectando de forma más acusada a los trabajadores de nacionalidad extranjera. El número total de parados de nacionalidad española alcanzó en el segundo trimestre de 2009 la cifra de 860.900 personas (461.700 hombres y 399.200 mujeres) mientras que se han contabilizado 137.900 parados de nacionalidad extranjera (79.400 hombres y 58.500 mujeres). En el último trimestre la variación interanual del desempleado ha crecido en un 59,80% entre los nacionales y un 73,85% entre los extranjeros.

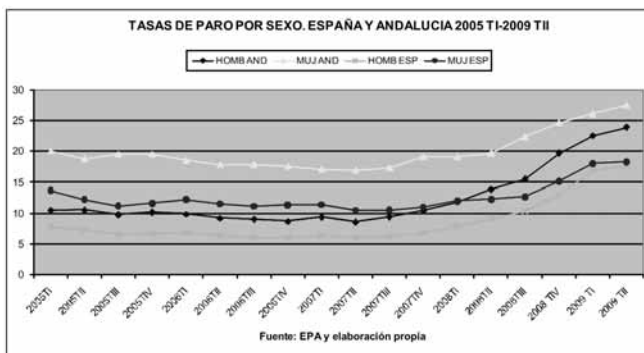
Las cifras absolutas de desempleados son representativas en tanto en cuanto nos indican el total de personas afectadas por esta situación, sin embargo, para hacer comparaciones con periodos de tiempo anteriores de

forma más matizada, hay que considerar el desempleo total en relación a la población activa de cada momento. Por ello, es importante tener en consideración la evolución de la tasa de paro. En este sentido también se observa un crecimiento rápido de este indicador en los últimos dos años, si bien la cifra alcanzada están todavía lejos de los máximos históricos registrados en Andalucía a mitad de los años noventa del siglo pasado.

La tasa de paro media de Andalucía en el segundo trimestre de 2009 se ha situado en el 25,41% lo que significa un aumento de 1,37 puntos respecto al trimestre anterior y de 9,14 puntos respecto al mismo trimestre del año 2008, siendo 13,45 puntos mayor de la tasa de paro correspondiente al segundo trimestre de 2007 (valor mínimo de estos últimos años).

En lo que se refiere a la tasa de paro por sexo, la tasa masculina se situó en el 23,90% (un aumento de 1,41 puntos respecto al trimestre anterior y de 10,03 puntos respecto al mismo trimestre de 2008) y la femenina alcanzó el 27,46% (con un aumento de 1,32 puntos respecto al trimestre anterior y de 7,76 puntos respecto al mismo trimestre de 2008). Es de destacar que aunque en términos absolutos, el total de desempleados varones es mayor que el de mujeres, en términos de tasa de actividad son las mujeres las que experimentan unas tasas de mayor valor a pesar de la fuerte incorporación de mujeres en los últimos años al mercado laboral andaluz.

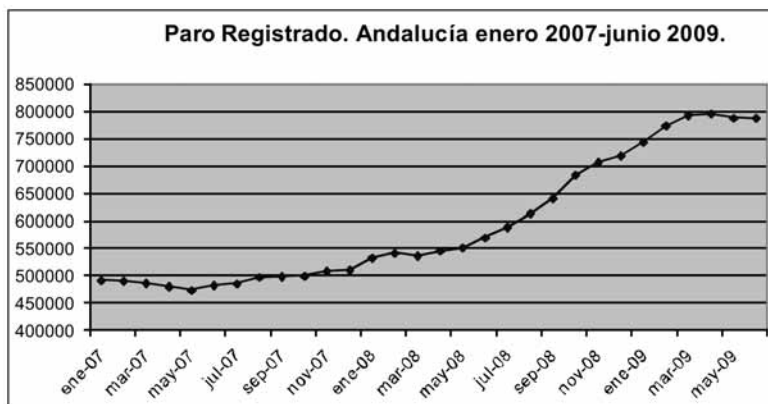
Si atendemos a la nacionalidad de los desempleados, el grupo de trabajadores de nacionalidad extranjera experimentan una tasa de paro media en Andalucía del 31,51% (que se divide en un 33,88 para los hombres y un 28,77% para las mujeres) mientras que los de nacionalidad española tienen una tasa media de paro del 24,65% (22,75% para los hombres y 27,28% para las mujeres). El aumento de la tasa de paro está afectando de forma más seria a los trabajadores de nacionalidad extranjera que han experimentado un aumento de 11,50 puntos en los cuatro últimos trimestres mientras que los nacionales sufrieron un aumento de la tasa de paro de 8,81 puntos en el mismo trimestre.



La situación de crisis está afectando de forma creciente a la posibilidad de encontrar empleo y dejar el paro. La mayor cantidad de desempleados en Andalucía lleva menos de 6 meses buscando empleo en este segundo trimestre de 2009, cifra que ha crecido en 106.300 personas respecto al mismo trimestre del año 2008. También ha crecido en más de cien mil personas en el último año el grupo de parados que llevan entre seis meses y un año y entre uno y dos años buscando empleo.

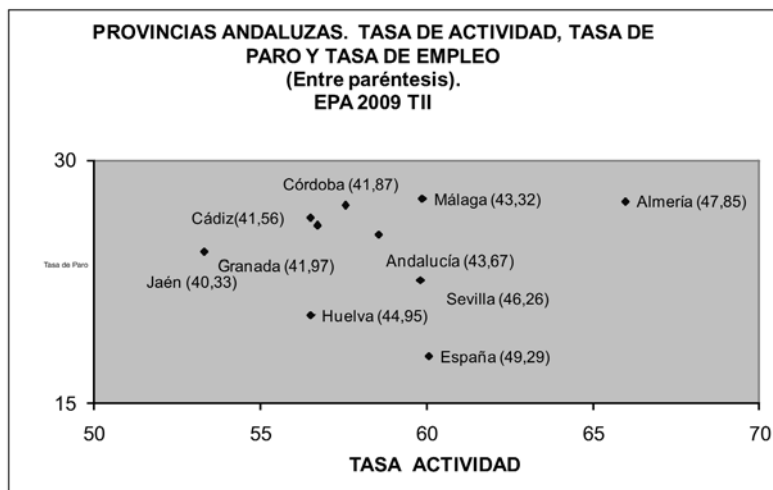
Parados por tiempo de búsqueda de empleo. Andalucía. Ambos sexos (En miles).			
	Total Andalucía	Variación respecto al trimestre anterior	Variación respecto al mismo trimestre del año 2008
Menos de 6 meses	419,2	-6,38	106,3
De 6 meses a menos de 1 año	219,7	12,41	126,6
De 1 año a menos de 2 años	173,6	32,71	101,3
2 años o más	133,0	18,34	54,0
Ya lo ha encontrado y llevaba buscando			
Menos de 6 meses	38,6	-4,36	-8,3
6 meses o más	14,6	-15,52	0,8
Total	53,3	-7,71	-7,5
Total	998,7	5,78	380,7
Fuente: EPA segundo trimestre 2009			

Los resultados que hemos expuesto hasta ahora provienen de la información facilitada por la Encuesta de Población Activa. La otra fuente de información sobre el desempleo proviene de las estadísticas de Movimiento Laboral Registrado aportado por el Ministerio de Trabajo e Inmigración. Las cifras de desempleo que aporta esta segunda fuente estadística es menor que la señalada por la EPA (unos 200.000 menos en el último trimestre). Además, señala un freno en el crecimiento del desempleo en el segundo trimestre del año recogiendo incluso un ligero descenso en mayo y junio del año. Esta evolución es un reflejo del impacto del plan de acción a corto plazo del Gobierno fundamentalmente para obras a nivel municipal. Este freno en el aumento del desempleo puede mantenerse en los siguientes meses en los que se registra un aumento de la ocupación derivado de la actividad veraniega estacional. Podríamos estar ante un periodo de unos meses de estabilización o incluso de caída del desempleo registrado en Andalucía.



Provincias andaluzas

Para terminar el análisis de la situación del mercado de trabajo en Andalucía en el segundo trimestre de 2009, podemos incluir un cuadro resumen de la situación de las diversas provincias andaluzas en materia laboral caracterizadas a partir de las tasas de actividad, paro y empleo que se registran en cada una de ellas en el segundo trimestre de 2009. La tasa de actividad más elevada se halla en Almería con gran diferencia con respecto a las siguientes provincias (Málaga y Sevilla). La provincia que tiene la tasa de actividad más baja es Jaén (13 puntos menos que Almería). En lo que respecta a la tasa de paro, la provincia con la mayor tasa es Málaga seguida de Almería, Córdoba. La provincia con una tasa de paro más reducida es Huelva, seguida de Sevilla y Jaén. En lo que respecta a las tasas de empleo y como resultado de las situaciones anteriores, Almería es la provincia andaluza con la mayor tasa de empleo mientras que Jaén tiene la tasa más baja. A destacar que ninguna provincia andaluza supera la media nacional en lo relativo a las tasas de empleo, paro y sólo Almería tiene una tasa de actividad mayor que la media nacional.



INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Segundo trimestre 2009

	Unidad	Periodo	Dato	ESPAÑA		ANDALUCÍA		
				VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	2º Trim. 09	23.082,5	-0,1	1,2	3.798,40	0,3	3,2
Tasa de actividad	Porcentaje	2º Trim. 09	60,06	-0,1	0,8	57,12	0,0	1,8
Hombres	68,89	-0,2	-0,7	68,38	0,4	0,4
Mujeres	51,55	0,0	1,3	46,22	1,1	3,8
16-19 años	25,56	-0,1	-3,8	31,56	-5,1	-2,2
20-24 años	66,21	-0,3	-1,3	67,08	-0,9	2,9
25-54 años	84,67	-0,1	0,9	78,75	0,2	1,5
Más de 55 años	21,34	0,2	0,5	17,58	0,7	3,6
Ocupados	Miles	2º Trim. 09	18.945,0	-0,8	-7,2	3.180,40	-1,4	-1,7
Agricultura	820,80	-6,1	-10,7	224,50	-21,2	-8,7
Industria	3.244,30	-3,5	-14,5	325,40	-2,1	2,2
Construcción	2.549,50	-2,8	-23,1	448,70	-5,7	-12,0
Servicios	13.810,60	0,5	-2,4	2.181,80	1,7	0,5
Asalariados del sector público	..	2º Trim. 09	3.051,1	0,7	3,7	498,20	-1,7	-0,4
Asalariados temporales	..	2º Trim. 09	3.971,5	-1,3	-19,8	1.081,80	-5,7	-11,6
Parados encuestados	..	2º Trim. 09	4.137,5	3,2	73,7	618,00	9,1	28,9
Hombres	2.289,1	4,2	93,5	310,40	15,2	39,2
Mujeres	1.848,4	1,8	54,2	307,60	3,2	18,5
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	2º Trim. 09	17,9	0,6	7,5	16,27	8,9	26,5
Hombres	17,6	0,8	8,6	13,87	14,7	38,0
Mujeres	18,3	0,3	6,0	19,70	2,8	14,0
16-19 años	56,3	1,8	15,2	43,13	11,9	26,1
20-24 años	33,4	2,6	14,5	23,90	4,1	18,5
25-54 años	16,4	0,3	7,2	14,71	10,9	29,1
Más de 55 años	11,6	1,2	5,2	12,02	-1,7	22,5
Parados de larga duración	Porcentaje	2º Trim. 09	26,3	3,2	5,3	27,87	-15,4	-1,2
Parados registrados	Miles	2º Trim. 09	3.610,0	3,9	52,9	555,80	3,3	13,8
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	2º Trim. 09	624	4,0	4,0	624	4,0	4,0
Coste laboral por trabajador	€/mes	1º Trim. 09	2.434,32	-4,0	5,4	2.098,53	-2,6	1,4
Industria	2.698,94	-7,3	2,6	2.383,68	-2,1	6,1
Construcción	2.429,31	-6,0	8,7	2.183,83	-3,2	-1,3
Servicios	2.375,01	-2,2	6,1	2.024,32	-2,6	1,3
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	1º Trim. 09	138,1	2,1	0,5	148,2	-4,1	-2,1
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	1º Trim. 09	4,740					
	55,8	475,9	327	40,9	237,1			
Trabajadores Extinción de empleo	18.178	17,6	128,3	1.335	102,9	168,1
Suspensión de empleo	159.945	90,44	845,7	7.966	323,7	1.801,2
Reducción de jornada	4.843	188,62	605,6	223	108,4	1.758,3
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	1º Trim. 09	209	36,1	20,2
Participantes	Miles	..	31.210	83,6	78,1
Jornadas no trabajadas	73.333	78,5	82,6
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	1º Trim. 09	-3,0	-0,7	2,7
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	1º Trim. 09	-30,7	34,3				
	-39,3			
Inflación	Porcentaje	2º Trim. 09	-0,3	-0,7	-4,9
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	2º Trim. 09	1,9	2,2	

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.